

## PAGINA 220.

10 J. B. Boyer Fonfrede, habia sido antes misionero, y habiendo abandonado el estado eclesiástico por entrar en el comercio, se casó y se retiró á Holanda. Al principio de la revolucion volvió á Burdeos, donde se dió á conocer por sus opiniones atrevidas, y le nombró el comercio de aquella ciudad á la asamblea legislativa, y luego el departamento de la Gironda á la convencion nacional. Fué uno de los que votaron la muerte de Luis XVI, y se opuso á que encerraran á Marat en la Abadia porque su nombre no debía inspirar mas que desprecio. Sus opiniones fueron en lo general las mismas de todos los girondinos y no podia menos de experimentar la misma suerte, aunque en el terrible dia 31 de mayo de 93 le exceptuaron de la proscripcion general de todos sus amigos, por no haber firmado las órdenes de la comision de los doce; pero él se empeñó tanto en que se habia de revocar aquel decreto de proscripcion, que al fin le acusó el 25 de julio Billaud Varennes, y consiguió que se diera un decreto contra él. Quiso entonces defenderse, pero se le reusó la palabra diciéndole Albitte, Billaud y Bentabolle que ya tendria lugar de hablar en el tribunal revolucionario. Perció el dia 3 de octubre á la edad de 27 años con otros 20 diputados de su mismo partido, y fue al suplicio cantando una cancion que decia: antes la muerte que la esclavitud. Dos años despues, esto es el 2 de junio de 1795 decretó la convencion que se celebrase anualmente una pompa fúnebre en honra suya. Dejó un hijo que hoy en dia es redactor del correo de Burdeos, y pasa entre los inteligentes por uno de los mejores, sino el mejor publicista de Francia.

## PAGINA 222.

11 F. J. Gamon, abogado de Antraigues y diputado suplente á la legislativa y despues á la convencion fue uno

de los que votaron la muerte de Luis XVI, con suspension hasta la invasion del territorio frances por los extranjeros. Habiendo firmado la protesta del 6 de junio 1793 le acusaron de que era partidario de los girondinos; pero logró substraerse á la ejecucion del juicio, y volvió al seno de la convencion en 1795. Allí combatió con energia, las confiscaciones revolucionarias, é hizo que se volbiesen los bienes á los parientes de los condenados. Despues de la caida de Robespierre y celebridad del aniversario del 10 de agosto, propuso que se fundara una fiesta consagrada á la reconciliacion, pero no fue atendida su propuesta. Luego fue miembro del consejo de los quinientos y cuando concluyó su turno le nombraron oidor del tribunal de apelacion de Nimes, donde creemos que ha muerto.

## PAGINA 226.

12 R. J. Lanoue mandaba en 1792 un campamento en Maubege y el dia 4 de octubre le pusieron en un calabozo los comisarios de la convencion por no haber querido ir al socorro de Lille. Dumouriez le mandó soltar al instante, pero como aquel acto de autoridad podia comprometer al general, se volvió él mismo á la prision y poco tiempo despues fue juzgado y reintegrado. En la escena de que habla el texto, le mandaron venir á la barra y en seguida le encerraron en las Madelonettas y poco despues le condenó á muerte el tribunal revolucionario.

## PAGINA 226.

15 J. J. Regis de Cambaceres, principe archicanciller del imperio frances y de la academia francesa, nació en Montpellier de una familia distinguida en la magistratura y llegó á ser consejero del departamento de Tolosa. Despues de haber desempeñado al principio de la revolucion diferentes empleos públicos, fue nombrado diputado á la convencion por el departamento del Herault. Allí disputó el derecho que se arrogaba la asamblea de juzgar

á Luis XVI y votó por su reclusion provisional y la muerte en el caso de invasion estrangera. Cuando en el mes de marzo se presentó la seccion de la pescaderia á denunciar á Dumouriez, no solo le defendió sino que se empeñó en que se arrestase al orador y presidente de la tal seccion. Pero hallándose despues en la comision de salud pública, el fue quien denunció la desercion de aquel general y presentó los documentos que comprobaban su traicion, diciendo que la comision tenia conocimiento de todos los que tenian parte en el proyecto de restablecer la monarquía. Pero en lo que principalmente se distinguió Cambaceres fue en su modo de discurrir siempre esacto é ilustrado en materias de jurisprudencia y sobre todo en su proyecto de código civil que presentó en el mes de octubre 1795, por mas que se resintiese necesariamente de las disposiciones democráticas de aquel tiempo. Doce dias despues de la muerte de Robespierre cuando se reorganizaron las comisiones, insistió en que no debian tener la facultad de atentar contra la libertad de los representantes; y pocos dias despues hizo que se prohibiera que nadie se nombrase sino por los verdaderos nombres de su partida de bautismo y no por las ridiculas denominaciones griegas y romanas que habian adoptado tantos tunos en el barullo revolucionario. El fue quien invocó la amnistía de todos los hechos no comprendidos en el código penal; pero al mismo tiempo se opuso á que se pusiese en libertad á la familia de Luis XVI, que estaba presa en el Temple. Seria interminable la lista de sus tareas si hubiésemos de recorrer todos los informes y discursos que hizo en aquellos años que precedieron al gobierno consular. Estaba preconizado para ser uno de los directores del consejo ejecutivo, pero hubo una denuncia contra él en una carta de Antraigues que se interceptó en casa de Lemaitre, (V. su nota) y de resultas le borrarón de la lista. Estando de diputado en el consejo de los 500 presentó otro nuevo proyecto de código civil que se mandó imprimir, asi como su magnifico discurso sobre otro proyecto de Daunou contra la calumnia. El 19

de junio 1799 fue nombrado ministro de la justicia y favoreció cuanto pudo el plan del general Bonaparte que produjo la revolucion del 18 brumario (9 de noviembre 1799), que le elevó á la plaza de segundo cónsul. Su principal y casi única atribucion en aquel alto destino fue la organizacion de los poderes judiciales y despues del advenimiento de Napoleon al trono imperial, le nombró archicanciller del imperio y gran oficial de la legion de honor. En seguida llovieron sobre él casi todas las placas y grandes cruces de Europa, como que era uno de los primeros personajes de Francia. Cuando cambió la fortuna del emperador despues de la campaña de Rusia quedó encargado del gobierno y de la regencia bajo la autorizacion de la emperatriz y al fin combatido de las grandes desgracias de su patria despues de haberla visto en tanta gloria, falleció poco tiempo despues de la restauracion, á la edad de 70 años.

## PAGINA 227.

14 Roberto Tomas Lindet era cura de Santa Cruz de Bernay y diputado á los estados generales, gran partidario de la revolucion. En marzo de 1791 le nombraron obispo constitucional del departamento del Eure, y en setiembre de 92 miembro de la convencion, donde votó la muerte del rey. En ambas asambleas hizo un papel muy obscuro, pero supo rodearse de cierta popularidad casándose en Paris en noviembre de aquel mismo año con gran aparato, haciendo la ceremonia otro sacerdote que tambien estaba casado. En el mismo mes del año siguiente renunció el obispado y abjuró de la religion católica, presentando á la convencion los títulos de sus órdenes y los de otros muchos eclesiásticos que imitaron su ejemplo. Tenia otro hermano llamado Juan Bautista, tambien diputado á la convencion que es quien dirigió toda su conducta y opiniones. Pasó últimamente al consejo de los ancianos y murió al fin del siglo cubierto de desprecio en un lugarillo donde se retiró: pero habiendo hecho gran

des servicios en la administracion como miembro de la comision de salud pública, segun se verá en el curso de esta historia.

## PAGINA 228.

15 Amar era un abogado del parlamento de Grenoble, á quien el departamento del Isere nombró diputado á la convencion, y desde luego se señaló entre los mas exaltados, combatiendo contra Lanjuinais, que disputaba á la asamblea el derecho de juzgar á Luis XVI. En 1793 fue comisionado con Merlino al departamento del Ain, de donde vinieron contra él quejas de toda especie, por sus inauditas crueldades y robos, pues hubo dia en que arrestó y condenó á muerte mas de 500 ciudadanos. A pesar de eso, ó tal vez por eso mismo, le nombraron á su vuelta secretario de la convencion, y solicitó que todos los aristócratas, ó sospechados de serlo, fuesen encarcelados hasta la paz. Acusó y pidió la muerte de Kellermann por su conducta en el Mont-Blanc. El 14 de setiembre de aquel año hizo parte de la comision de seguridad general, y despues de una multitud de denuncias y arrestos, presentó el dia 3 de octubre el famoso informe contra la faccion de Brissot, de que resultaron 46 ejecuciones de diputados y 73 arrestos de otros, como prevenidos de conspiracion. Hizo que se prohibiese aun á los mas íntimos amigos que fuesen á visitar á los presos y se declaró perseguidor permanente de todos los que le disgustaban, fuesen al partido que fuesen. Un hombre de tal carácter no podia menos de tener muchos enemigos y así fue acusado el mismo de aristócrata por Hebert, diciendo que por ser originario de familia noble retardaba su informe contra los conspiradores. Con este estímulo aceleró Amar su informe y acusó á Chabot, Bazire, De-launay el de Angers, á Julian el de Tolosa y á Fabre de Eglantine, que todos fueron condenados al suplicio, igualmente que su acusador Hebert. Poco tiempo despues, viendo que Robespierre intentaba perder á los miembros de las comisiones, se unió con otros diputados para derri-

barle, y lo consiguieron. Mas sin embargo le acusó Le-cointre el de Versalles de que era cómplice de Robespierre, pero se defendió tan bien, que logró se declarase que su conducta había sido conforme al deseo nacional. Despues defendió á los individuos de la antigua comision de salud pública, que tuvieron el arte de hacer envolver en su condenación á sus propios defensores, y todos lo fueron á la pena de la deportacion el dia 1.º de abril 1795. En consecuencia fue arrestado Amar y conducido al castillo de Ham, donde permaneció hasta que le alcanzó la amnistia. Entonces principió á vivir en la obscuridad, de que le sacó el directorio para envolverle entre los cómplices de la conspiracion de Babeuf y Drouet. Con este motivo tuvo que ocultarse, pero al fin le arrestaron en una casa inmediata á la en que el mismo había ido á prender de un modo tan odioso á su compañero Rabaud St. Etienne. Entonces le llevaron al tribunal de Vendôme, despues al de Paris y le condenaron á la deportacion con otros varios ex-convencionistas, donde murió.

## PAGINA 228.

16 P. J. Duhem nació en Lille en 1760 de un pobre tejedor que murió en la carcel por deudas. Siguió la carrera de los estudios y llegó á ser sustituto de catedrático en el colegio de Anchin en Douai. Luego se hizo médico del hospital de aquella ciudad, y cuando estalló la revolucion le nombraron juez de paz. Pasó despues á la asamblea legislativa, donde fueron tan exaltadas sus opiniones, que le ocasionaron muchos insultos de varios nobles y guardias de corps. Esto lejos de corregirle, le hizo, como sucede siempre, mas obstinado y declaró en plena asamblea que Luis XVI era *el mayor de los traidores*. Elegido para la convencion, se opuso á que se le concediesen abogados al rey y votó su muerte lisa y llana. El fue uno de los que mas apoyaron la creacion de un tribunal revolucionario sin jurados, y que se declarase fuera de la ley á todos los emigrados y clérigos que hu-

biesen vuelto á entrar en Francia. Capitaneó la expedición incendiaria contra la imprenta de Gorsas, que era un diarista girondino. Habiendo ido de comisionado á Lille en 1795, destituyó á los generales Lavalette y Dufresse, protegidos de Robespierre, y este golpe de autoridad hizo que le llamasen inmediatamente. Despues le denunciaron á los jacobinos como enemigo de aquel club y Robespierre le mandó borrar de la lista. El en venganza hizo que Lavalette fuese entregado al tribunal revolucionario, y en seguida se escondió hasta la revolucion de Thermidor. Despues de ella continuó siendo enemigo implacable de los aristócratas y emigrados, proponiendo siempre medidas mas y mas severas contra ellos, hasta que últimamente habiendo sido envuelto en una de las muchas conspiraciones que estallaron durante el directorio, le encerraron en el castillo de Ham, de donde salió en virtud de la amnistia de 1796. Desde aquella época se retiró de la carrera política y acabó su vida siendo médico de un hospital militar.

## PAGINA 228.

17 Turreau Linieres habia sido diputado suplente á la legislativa, pero nunca tomó asiento en ella y solo fue propietario en la convencion y acérrimo enemigo de los girondinos. Votó la muerte de Luis XVI y propuso la destitucion del general Stengel. Tambien acusó á Lanjuinais de haber organizado la contra-revolucion en Rennes. Estuvo de representante en el Vendee y tuvo parte en todas las crueldades que allí egercieron Bourbotte y Prieur de la Marne. Al dar parte á la convencion de los incendios egecutados de su órden, decia que habia ordenado *una gran iluminacion*. Segun las memorias del general Danican, *mandó quemar todo un barrio de la ciudad de Saumur y matar en sus camas á todos los enfermos que estaban en el hospital de Laval*. De vuelta á la convencion le nombraron secretario y lo particular és que en julio de 94 se declaró contra los terroristas, y olvidando la san-

gre que habia derramado, persiguió á Jose Lebon é hizo prender á Fouquier Tinville. Despues le enviaron de representante al ejército de Italia y se condujo segun los principios que eran entonces de moda. De vuelta otra vez á la convencion se pronunció contra las secciones de París, y últimamente el directorio le dió el encargo de activar los alistamientos de los conscriptos del departamento del Sena y murió poco tiempo despues.

## PAGINA 229.

18 Ferraud, no Feraud, era diputado de los altos Pirineos y hombre de un carácter impávido, que nunca supo plegarse á las exigencias de la multitud. Cuando el ayuntamiento de Paris solicitó que se formase causa á los girondinos, propuso se declarase que nunca habian desmerecido la confianza de la nacion. Estos sentimientos hubieran podido envolverle en su ruina, sino le hubiera salvado una comision que se le dió para el ejército de los Pirineos orientales. Allí le hirieron cargando al frente de las columnas y cuando volvió á la convencion fue uno de los adjuntos de Barrás para dirigir la fuerza armada contra Robespierre y sus partidarios. Luego le enviaron á los ejércitos del Norte y del Rhin y Mosella, donde mostró mucho valor presentándose constantemente delante de las tropas. Cuando se verificó la revuelta del 20 de mayo 1795 fue el diputado que se opuso con mas vigor á los terroristas en el momento en que estos forzaban la sala de la convencion, y acabó por ser víctima de su celo, porque despues de haber sido muy maltratado por la multitud, recibió un pistoletazo en el pecho por oponerse á los que estaban apuntando al presidente. Al instante arrebataron su cadaver y cortándole la cabeza la pusieron en una pica y se la presentaron al presidente, que era Boissi d'Anglas, para intimidarle como á todos los demas representantes. Mas adelante se mandó hacer una funcion fúnebre en su honor y erigir un sepulcro en que se gravaron sus últimas palabras que fueron: « Mas de

« una vez he sido herido por el hierro enemigo ; he aquí  
« mi pecho cubierto de cicatrices; yo os abandono mi vida,  
« pero respetad el santuario de las leyes. » Habia nacido  
en el valle de Daure al pie de los Pirineos y su asesino  
fue castigado de muerte. Este trágico fin fue la causa de  
la ruina de la Montaña.

## PAGINA 233.

19 Le Groaze de Kervelegan fue diputado á los esta-  
dos generales y se empezó á dar á conocer por una obri-  
ta intitulada *Reflexiones de un filósofo breton sobre los ne-  
gocios actuales*. Elegido para la convencion , votó en ella  
por la reclusion del rey y su destierro al hacerse la paz.  
Como buen girondino, denunció los papeles incendiarios  
de Marat, y en 1793 fue de la comision de los doce con-  
tra el ayuntamiento de Paris. De sus resultas le proscri-  
bieron en el mes de junio, pero se ocultó y dió asilo á  
otros de los suyos, que menos felices que él fueron co-  
gidos despues y guillotinaados. Mas tuvo la fortuna de vol-  
ver á la convencion despues de la caída de la Montaña y  
se batió con valor contra los terroristas, por quienes fué  
herido. Pasó luego al consejo de los ancianos y última-  
mente al cuerpo legislativo durante el imperio.

## PAGINA 238.

20 Juan Varlet, empleado en correos y miembro de  
la sociedad de jacobinos y de la de franciscanos era un  
mamarracho que se dió á sí mismo la mision de adoctrin-  
nar al pueblo, y se ponía á predicar por todas las esqui-  
nas, llegando á solicitar muchas veces que se pusiesen  
tribunas ó púlpitos en los sitios públicos para que él pu-  
diese echar mejor sus arengas. Solian valerse de él los  
partidos para anunciar las cuestiones que era menester  
promover y así contribuyó en gran manera á la revolu-  
cion del 31 de mayo. En 1799 quiso volver á emprender

su papel de predicador ambulante, pero nadie le hizo ca-  
so y quedó reducido á la nulidad.

## PAGINA 242.

21 Andres Manuel Guzman nació en Granada el año  
1732, de una familia ilustre, y de resultas de varias tra-  
vesuras algo mas que pueriles se vino á Francia, donde  
tomó servicio en 1781 y se naturalizó frances. Cuando  
estalló la revolucion fué uno de los pocos estrangeros  
que adquirieron en ella una funesta celebridad. Despues  
de haber servido largo tiempo á los terroristas y á Ro-  
bespierre se unió al partido del ayuntamiento que inten-  
taba rivalizar con la convencion y usurpar la tiranía. En  
consecuencia le condenó á muerte el tribunal revolucio-  
nario el día 5 de abril 1794. Llamábanle por apodo *D.*  
*Tocsinos*, aludiendo al empeño con que hizo tocar el *toc-  
sin* (campana de rebato), el día 31 de mayo de 93, á fin  
de acelerar la ruina de los girondinos.

Su hermano D. Francisco Guzman que se titulaba con-  
de de Tilly, hizo tambien cierto papel en Sevilla en 1808  
para la formacion de una junta gubernativa que prepara-  
se los medios de resistencia contra la invasion de Bona-  
parte. En seguida fue miembro de la junta central que  
gobernó el reino en nombre del cautivo Fernando VII y  
últimamente murió en uno de los castillos de Cadiz, don-  
de se hallaba preso, á fines de 1810.

Faint, mirrored bleed-through text from the reverse side of the page, appearing as ghostly impressions of a printed document.



CARLOTA CORDAY.